

Sigan a Sophie Calle!

Luz Sempere, Londres, Octubre 2010

luzsempere@gmail.com

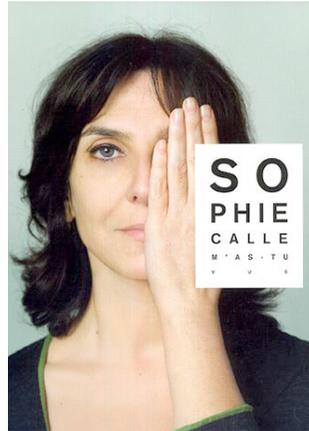
Comentarios

¿Qué significa invitar a extraños a dormir en nuestra cama mientras los fotografiamos? - *Les Dourmeurs* (1979)

¿Qué transmite un autorretrato esbozado a partir de las notas y pruebas fotográficas que toma un detective mientras sigue nuestros pasos durante un día entero? - *La Filature* (1981)

¿Por qué alguien se haría pasar por asistenta para fotografiar los objetos cotidianos esparcidos por una habitación de hotel? - *L'Hôtel* (1983)

¿Quién pasa la noche en una cama colocada en la cima de la Torre Eiffel y pide que extraños le cuenten historias para no dormir? - *Chambre avec vue* (2003)



Sophie Calle, artista conceptual nacida en 1953 y respuesta activa de todas estas preguntas, es la maestra de la privacidad publicada. Expone su intimidad y la de aquellos a los que investiga de forma perturbadora a través de fotografías y textos que describen las experiencias, cuestionando y relativizando la privacidad hasta extremos insospechados. Algunas de sus obras más importantes nos llevan a reflexionar sobre qué tipo de privacidad existe hoy en día o cuál es la intimidad a la que aspiramos.

¿En qué consiste la privacidad publicada? La privacidad como mundo interior construido a partir de la creatividad personal es invadido por los *mass media*, Beatriz Colomina en su libro *Privacy and Publicity* sugiere la evolución de la intimidad afectada por la publicidad hacia nuevas formas de expresión íntima y de conocimiento de uno mismo. Así pues, los *mass media* son tanto invasores como generadores de nuevas formas de privacidad puesto que lo privado ya no es lo opuesto a lo público sino que también existe lo privado publicado del que todos somos partícipes como observadores externos. Si algo ha introducido el mundo de la publicidad, en este caso entendida como divulgación, es el papel del observador. ¿Puede existir una privacidad diferente de la que conocemos? Chermayeff y Alexander en los sesenta definen hasta 6 dominios de modo que la frontera de lo privado ya no se encuentra allí donde lo público empieza, sino que dicho límite es más bien borroso. La intimidad tal como la conocemos, como algo opuesto al conocimiento de los desconocidos, ha pasado a ser objeto de expresión pública, un ejemplo de ello son las aportaciones de Sophie Calle, ¿qué es lo que nos quiere transmitir? ¿Hacia qué privacidad aspiramos?

Exposed. Voyeurism, Surveillance and the Camera. Exposición en Tate Modern Londres, 28 May-3 Oct 2010
Colomina, B. *Privacy and Publicity: Modern Architecture as Mass Media.* 1996
Alexander, C. y Chermayeff, S. *Community and Privacy. Toward a new Architecture of Humanism.* 1963

Vivimos en un mundo altamente sobre-representado. La capacidad de reproducir, almacenar y difundir nuestra versión de la realidad ya no conoce límites. Una hiper-realidad fielmente figurativa que evidencia la profunda decadencia de la representación y el pensamiento abstracto. Torre Eiffel en GoogleImages: 3.912.000 entradas.

Vivimos en un mundo en el que nuestras propias biografías están altamente sobre-representadas. Voyeurismo colectivo, obligación de representar y ser representados. Se impuso la ética protestante. Usuarios de Facebook: unos 500 millones.

La publicitación de nuestra intimidad propuesta por Sophie Calle me sugiere un bello hurto. Muestra con especial sensibilidad lo más propio de nuestra persona fuera de pretensiones sociales. Sin embargo, el emparejamiento de intimidad y mass media me recuerda una frase ciertamente inquietante: “El individuo no debe saber jamás si en ese momento se le mira, pero debe estar seguro de que puede ser mirado” (Vigilar y Castigar, Michel Foucault, 1975)

“En el fondo del mar profundo,
en la noche de largas listas,
como un caballo cruza corriendo
tu callado callado nombre.

Alójame en tu espalda, ay
refúgiame,
aparéceme en tu espejo, de pronto,
sobre la hoja solitaria, nocturna,
brotando de lo oscuro, detrás de ti.”
P. Neruda “Madrigal Escrito en
Invierno”

Como Javier Echeverría ya anunciara en Telépolis, el límite entre lo público y lo privado se difumina. Sucesos públicos se privatizan e introducen en nuestro salón al ver el telediario mientras que parcelas privadas de nuestra personalidad se publicitan en Facebook. Sin embargo, no se trata de dilucidar qué es “lo público” y “lo privado”, sino de reconocer y usar las redes que lidian con estos conceptos para proponer nuevos modos de vida.

Gonzalo
Sé lo que hicisteis,
Y tu mamá también

Rafa
Intimidad
pública(da)?

JivanAshu
El nombre de lo
imaginario

emg
Las redes de lo
público/privado